

# Ediciones Lucas

A close-up photograph of a hand with light-colored skin and manicured nails. The hand is in the process of placing a dark teal puzzle piece into a larger puzzle. The puzzle pieces are set against a background of a teal surface with faint, embossed patterns of puzzle pieces. The lighting is soft, highlighting the texture of the skin and the interlocking shapes of the puzzle.

“LAS GENERACIONES VISTAS A LA LUZ DE LA BIBLIA  
” - EI-010521-062

“LAS  
GENERACIONES  
VISTAS A LA  
LUZ DE LA  
BIBLIA.”

## © 2021 EDICIONES LUCAS

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta obra puede ser reproducida ni transmitida por ningún medio – gráfico, electrónico o mecánico, lo cual incluye fotocopiado, grabación y sistemas informáticos –sin el consentimiento escrito del editor.

Todas las citas bíblicas escritas y referenciadas han sido tomadas de la Versión Reina-Valera 1960. En cuanto a otras citas aclaramos la Versión de la Biblia de donde han sido tomadas.

*Primera edición: junio 2021*

Escrito y editado por: Josué Galán y Wendy Cubías

Cualquier pedido o comentario hágalo a la siguiente dirección:

josuegalan@hotmail.com  
www.vidadeiglesia.org  
vidadeiglesiaorg.blogspot.com  
asesalegal@gmail.com

**EL-010621-063**

# “LAS GENERACIONES VISTAS A LA LUZ DE LA BIBLIA”

## **Introducción:**

S  
E  
M  
A  
N  
A  
—  
1  
—

En esta ocasión vamos a estudiar este tema a la luz de La Escritura, con el fin de poder contextualizar en la Palabra del Señor los muchos cambios que estamos viviendo las generaciones presentes. Dichos cambios indudablemente han surgido a raíz del incremento de la tecnología, y para cerrar con broche de oro, lo que estamos viviendo a causa de esta pandemia que ha envuelto a todo el mundo. Todo esto ha traído cambios acelerados, los cuales, en ningún otro tiempo de la humanidad se habían vivido.

Desde hace unos veinticinco años a la fecha, el mundo ha venido experimentando cambios dramáticos,

al punto que las generaciones se han juntado, pero a la vez se han distanciado por la aceleración misma que lleva la vida. Se han “juntado” las generaciones en el sentido de que hoy en día podemos ver varias generaciones conviviendo en el mismo tiempo. Pareciera que todos los seres humanos que vivimos hoy en día somos contemporáneos, sin embargo, estamos configurados de maneras distintas en nuestra psicología. Por esta razón, también decimos que nos hemos “distanciado”, porque nunca antes en la historia los padres se habían distanciado tanto de los hijos como en este tiempo. Tal distancia no es necesariamente física, ni de molestias personales, sino es la imposibilidad que tienen los padres para poder comunicarse con los hijos, y viceversa, ya que cada uno de ellos ha sido configurado de manera distinta, a pesar de que los años son cortos entre unos y otros.

Para hablar de este tema, obviamente tendremos que tocar algunas cosas a la luz del conocimiento científico, sin embargo, lo más importante es ver qué nos dice La Escritura al respecto. Todo lo que nosotros debemos saber con respecto a estos cambios generacionales seguramente nos lo dirá el Señor a través de Su Palabra, sólo a través de ella sabremos cómo hacerle frente a los cambios que vivimos, y así saber cuál es el camino que debemos transitar.

A nosotros nos ha tocado vivir el tiempo de la historia en el cual están acelerados los cambios generacionales, más que nunca; y debido a este aceleramiento es que los conflictos son mayores. Cada cambio generacional provoca crisis de por sí, pero lo que vivimos en la actualidad ha superado cualquier cambio que haya sucedido a lo largo de la historia de la humanidad. En los siglos y milenios que nos

antecedieron siempre sucedieron cambios generacionales, y dichos cambios causaron cierta crisis, sólo que ahora la crisis que experimentamos es mayor porque el tiempo entre las generaciones está teniendo un cambio demasiado rápido. En cada generación siempre ha existido crisis entre padres e hijos, y la razón de esto es la configuración psicológica que cada uno adquirió internamente en su generación. Cada uno de nosotros fuimos configurados psicológicamente según la manera en la que nos criaron, según el lugar en el que crecimos, las personas que nos rodearon, etc. Debido a estos y otros factores es que surge crisis entre padres e hijos, pues, psicológicamente son muy distintos unos de otros.

Las crisis generacionales siempre han existido, sin embargo, el problema de hoy en día es que las generaciones se están desarrollando en un tiempo tan acelerado que las “crisis” se van

sumando sin antes poderles dar un alivio. Hoy en día la generación que debiera ser madura, no es tan madura, y las generaciones que les siguen les están dando la espalda porque distan mucho de lo que ellos quieren ser. Por ejemplo, antes era típico que un padre se llevara a su hijo a jugar “fútbol”, y que en poco tiempo su hijo también llegara a amar el “fútbol”. Hoy en día los jóvenes ven anticuado jugar al “fútbol”, ahora prefieren jugar “FIFA” en un videojuego. Las generaciones nuevas se resisten a escuchar el consejo de los padres, sin embargo, todo lo quieren saber y aprender a través de “Google”. Cambios como éstos están creando distancias abismales entre una y otra generación. Las nuevas generaciones ven como ridículos y anticuados a sus padres, lo que no saben es que detrás de esos “viejos pasados de moda” hay secretos escondidos que les pueden ayudar en la vida; consejos que pueden ser mucho más profundos, sabios,



orgánicos, y apegados a la realidad de la vida, que toda la información que ellos puedan obtener en el Internet. Aún en medio de la equivocación y la carencia que puedan tener los padres, hay algo que ellos tienen y que nunca se los va a prodigar el Internet, y esto es la intencionalidad, el afecto, el amor, la entrega y la vida misma que se gastan los padres por amor a ellos. Pueda ser que los consejos de papá, hasta cierto punto sean equivocados, retrógrados, fuera de lugar, etc. pero lo que sí es cierto es que detrás de esos consejos hay una intención de amor, hay un deseo de que los hijos salgan adelante, y eso deben apreciarlo los hijos.

En medio de todos estos cambios también hay algo que se está perdiendo, esto es: “La Iglesia”. La Iglesia está sufriendo porque aunque es “la llamada a salir fuera” (según su significado etimológico) en un sentido práctico, los que la conformamos no podemos dejar

en su totalidad nuestro contexto cultural, familiar, laboral, etc. Es necesario aprender a ser la Iglesia, es decir, saber qué cosas y de qué ambientes debemos salir. Si no aprendemos a “salir”, así como los países del mundo entraron en “crisis” a raíz de una pandemia que no supieron manejar, así nosotros como Iglesia podremos entrar en “crisis” a raíz de no saber vivir en el mundo.

La Iglesia está en crisis porque aunque se nos ha confiado la Verdad del Señor, y la guianza del Espíritu Santo, éstas cosas para muchos se han vuelto como un adorno. Las generaciones viejas han fallado porque no han sabido transmitir a las nuevas generaciones la confianza y la esperanza del Evangelio. Le han dado a sus hijos tecnología, en lugar de enseñarles el valor de las cosas eternas. Entonces, a parte de las crisis “normales” que suelen pasar entre padres e hijos, las generaciones adultas están contribuyendo a que esa crisis se

agudice en la Iglesia porque ellos también han caído en el vicio de la tecnología. Los adultos no tienen la fuerza moral para corregir a sus hijos en el desenfreno del internet porque ellos también han sido presa fácil de este sistema. La Iglesia está en crisis, ahora es casi hasta vergonzoso ser espiritual; se ha vuelto anticuado buscar al Señor. ¡Oh, hermanos! Es necesario y urgente que la generación madura se vuelva al Señor, y que le enseñe a sus hijos que Dios está de parte de aquel que lo busca, que es muy dichoso el que pone en Él su confianza.

## ¿QUÉ ES UNA GENERACIÓN?

¿A qué nos referimos al hablar de una Generación? El significado de esta palabra es el siguiente:

S 1.- Acción y efecto de generar,  
E engendrar o producir.

M 2.- Línea de sucesión de una  
A familia.

N 3.- Conjunto de personas que  
A representa un determinado momento  
histórico.

— Podemos decir que los padres, los  
2 hijos, y los hijos de los hijos son tres  
— generaciones distintas. No es difícil, ni  
erróneo ver las generaciones de esta  
manera. Ahora bien, dentro de los  
significados que acabamos de enunciar,  
también podemos decir que una  
generación no solo consiste en la línea  
familiar de padres, hijos, nietos, etc.

sino en aquellos grupos de personas que existieron en determinados momentos de la historia, y que por lo tanto, se configuraron de la misma manera. A este último significado de generación es al que nos vamos a referir en este tratado. Por ejemplo, podemos hablar de la generación que nació en la década de los 80's.

La palabra “generación” también se deriva de la palabra latina “generatio”, que quiere decir “generar”, o engendrar; y el sufijo “ción” que quiere decir “acción y efecto”. Entonces, etimológicamente, “Generación” es la “acción, o el vivir de aquello que se ha engendrado”. A continuación mencionaremos las generaciones que aún viven, y que han vivido determinados momentos de la historia.

## **LA GENERACIÓN DEL SILENCIO, O TRADICIONAL:**

Éste grupo de personas nació entre los años de 1930 y 1948. A esta generación se le llama así porque son las personas que vivieron en el momento de la historia de lo que se conoce como: “La Gran Depresión”, hecho que se dio en Los Estados Unidos de Norteamérica, pero que afectó a todo el mundo. Este acontecimiento marcó a todas las personas que atravesaron este momento histórico, y una gran característica de ellos fue “El Silencio”, es decir, una actitud de no decir nada ante la situación mundial que atravesaban todos los países del mundo. Esta generación llegó a considerar que comer y sobrevivir ya era muy ganancioso.

## **LA GENERACIÓN “BABY BOOMER”, O “LOS NIÑOS DE LA POS GUERRA”.**

Esta generación surgió entre 1945 y 1964. Se les llama “Baby Boomers” porque los estudiosos han visto que siempre después de una guerra se dispara el índice de procreación de niños. Recordemos que en esos años se dieron muchas guerras, y cuando los soldados regresaban del campo de batalla tenían bastante tiempo para procrear hijos, de allí el nombre de su generación. Este grupo de personas es considerado de carácter muy fuerte porque son emergentes de un mundo que quedó hecho un desastre a causa de las guerras que se dieron en todo el mundo. En su mayoría son gente tenaz, emprendedora, aunque con el conflicto de tener aires de independencia muy marcados. Ellos aprendieron a valerse por sí mismos a muy temprana edad. Otra de sus características es que son

dados a amar la familia, abogan por las actividades en conjunto, y evitan separarse de los suyos.

## **LA GENERACIÓN “X”**

Estos son los que nacieron entre 1965 y 1980. Se le puso este nombre en relación al significado de la letra “X” en álgebra; La “X” se utiliza para nombrar una cantidad desconocida. En otras palabras, no se sabe con exactitud quienes son; no hay rasgos, ni acontecimientos claros que los identifiquen como tales. Esta generación vivió en un tiempo de muchos cambios políticos, sociales y tecnológicos. En este tiempo el mundo cambió radicalmente. Por ejemplo, esta generación vio aparecer los televisores en blanco y negro, y a los pocos años fueron testigos de la creación de la televisión a colores. Esta generación vio aparecer los cassettes, y luego ver cómo estos cambiaron a CD’s, etc. Una



característica de esta generación es que se adaptan fácilmente a los cambios, pues, toda su crianza estuvieron sufriendo cambios constantemente. Otra característica de la generación “X” es que son amigos de la tecnología.

## **LA GENERACIÓN DE “LOS MILENIALS”**

Éstos nacieron entre 1981 y 1993. Algunos rasgos de esta generación son los siguientes: Han aceptado de forma natural acontecimientos tales como la consolidación de las democracias; el fin de la guerra fría; el fracaso de los regímenes comunistas; la intensificación del proceso de globalización; la diversidad étnica, cultural y religiosa, entre otros. Esta generación surgió cuando el mundo le dio un avance a la sociedad pos industrial (Algunos estudiosos hablan de la era pre industrial, la era industrial, y la era pos industrial).

## LA GENERACIÓN “Z”

Éstos son los nacidos entre los años 1994 al 2010. La gran característica de esta generación es que nacieron en la era digital.

S

E

M

A

N

A

—

3

—

Así es como los estudiosos han llegado a clasificar a las generaciones que aun viven; sólo falta clasificar a los nacidos del 2010 hasta la fecha, pero aún no se han definido rasgos psicológicos muy precisos entre ellos.

## LA POBLACIÓN DEMOGRAFICA EN NUESTRAS IGLESIAS.

Hace algún tiempo hicimos una especie de censo entre nuestras Iglesias, y algunos datos que obtuvimos de ello fue precisamente para clasificar el porcentaje generacional que conforma cada una de las Iglesias locales. Los datos

quedaron de la siguiente manera:

- Generación del Silencio: 1%
- Generación Baby Boomers: 11%
- Generación “X”: 20%
- Generación Millennial: 20%
- Generación “Z”: 29%
- No Clasificados: 20%

Estos datos nos dicen que, en porcentaje, la población más abundante entre nuestras Iglesias son de la Generación “Z”, es decir, los hermanos que tienen menos de 27 años. La mayoría quizás hemos pensado que los más abundantes entre nosotros son los de la generación “X”, sin embargo, los datos reales nos dicen otra cosa. Lo que sucede es que la generación madura siempre tiene más protagonismo, siempre son los que quieren hacer todo, y no dan espacio a que los más jóvenes aparezcan en escena.

Demográficamente la generación “Z” tiene la parte más representativa entre nuestras Iglesias. Los adultos dicen: “Ellos son la Iglesia del futuro” ¡No! Ese concepto está errado, ellos ya son parte de la Iglesia. La generación “Z” debe tener participación en la Iglesia ¡Ahora!. A veces no se les toma en cuenta porque los adultos son rápidos para juzgar por las apariencias y las exterioridades. Es fácil decir: “Los jóvenes son carnales”, cuando la responsabilidad de esa formación carnal ha sido la de sus mismos padres “carnales religiosos”. Pero jóvenes, si sus padres son “carnales religiosos” tampoco es excusa para que ustedes sean igual a ellos, ustedes pueden seguir una ruta diferente.

Pensemos en las siguientes preguntas: ¿Por qué tenemos la idea de que la generación “Z” no es responsable? ¿Acaso no también hay entre nosotros adultos irresponsables

para con el Reino del Señor? A veces los jóvenes son juzgados por no saber acerca de la Biblia, pero ¿Acaso no hay también adultos que nunca leen La Escritura? ¿Qué están haciendo las generaciones maduras para que los jóvenes sean instruidos en los caminos del Señor? ¿Por qué la generación “Z” es incapaz de atender los asuntos espirituales? ¿No es en mucho responsabilidad de los adultos? A veces se escucha como padres e hijos se sientan a ver alguna película, o serie de televisión, pero ¿Por qué los padres no se reúnen de la misma manera a leer la Biblia, o a buscar al Señor con sus hijos? Qué fácil es juzgar a los jóvenes de carnales, en lugar de tomar tiempo para buscar juntos al Señor, y de igual manera atender las cosas espirituales.

Dejen de juzgar a los jóvenes como carnales sólo por las exterioridades que a ellos les gustan. El hecho de que los adultos se vistan de forma tradicional, y

no tengan gustos por las modas actuales no los hace más espirituales. La generación madura es responsable directamente de las crisis que estén atravesando las generaciones más jóvenes, por lo tanto, en lugar de hacerlos a un lado, y hasta despreciarlos, mejor invítenlos a amar y a servir al Señor junto a ustedes.

# ¿QUÉ NOS DICE LA BIBLIA ACERCA DE LAS GENERACIONES?

Leamos los siguientes pasajes:

Números 1:3 “De veinte años arriba, todos los que pueden salir a la guerra en Israel, los contaréis tú y Aarón por sus ejércitos”. Similar a este verso es lo que dicen los versos 20, 22, 24, 26, 28, etc.

## *2 Crónicas 25:5*

*“Reunió luego Amasías a Judá, y con arreglo a las familias les puso jefes de millares y de centenas sobre todo Judá y Benjamín. Después puso en lista a todos los de veinte años arriba, y fueron hallados trescientos mil escogidos para salir a la guerra, que tenían lanza y escudo”.*

S  
E  
M  
A  
N  
A

—  
4  
—

El factor común de estos pasajes es que, en Israel, contaban a los hombres de veinte años arriba. Hoy en nuestro tiempo los aptos para ir a la guerra serían los jóvenes de la generación “Z”. No erramos, entonces, al pensar que en este tiempo debemos de tomar en cuenta a la generación “Z” para pelear las batallas del Reino del Señor. ¿Por qué no tomar en cuenta a los jóvenes para el servicio al Señor? La generación adulta necesita cambiar esa mentalidad, deben caer los paradigmas religiosos que nos han hecho pensar que los “jóvenes son irresponsables”, “inexpertos”, “carnales”, etc. Si Dios avaló a los que tenían arriba de veinte años para salir a las guerras, pues, hagamos nosotros lo mismo. En Israel los capitanes de guerra incluían a los jóvenes en las batallas, así que hermanos líderes, ustedes también metan a los jóvenes de lleno al servicio del Señor. Tampoco deben verlos como el “grupo de jóvenes”, sino hacerlos



parte integral de la Iglesia. La generación “Z” debe ser parte de la Iglesia.

La tradición evangélica nos ha hecho creer que los jóvenes son carnales, pero hay que ser honestos y botar ese paradigma, porque hay también gente adulta y carnal. Así que no vamos a usar ese concepto para excluirlos del servicio al Señor. La medida debe ser igual para todos, debemos buscar adultos responsables y jóvenes responsables. No seamos subjetivos para juzgar. No podemos decir que los “jóvenes” no buscan al Señor, porque ¿en base a qué podemos decir eso? ¿Qué nos hace pensar que los adultos siempre buscan al Señor? Si no llevamos un control de cuánto buscan los adultos al Señor, pues, tampoco lo debemos hacer con los jóvenes. La cuota objetiva que se debe pedir a todos los santos en las localidades es la “responsabilidad”, lo demás es subjetivo, y por lo tanto, dejemos que eso lo juzgue el Señor.

Dios fue práctico con lo que le dijo a Moisés: “De veinte años arriba, todos pueden salir a la guerra”. Esto es sabio, hagamos nosotros lo mismo. Ahora bien, como el Antiguo Testamento está lleno de muchas figuras que nos pueden dar lecciones muy hermosas, leamos el siguiente pasaje:

### ***Números 4:1***

*“Habló Jehová a Moisés y a Aarón, diciendo: 2 Toma la cuenta de los hijos de Coat de entre los hijos de Leví, por sus familias, según las casas de sus padres, 3 de edad de treinta años arriba hasta cincuenta años, todos los que entran en compañía para servir en el tabernáculo de reunión. 4 El oficio de los hijos de Coat en el tabernáculo de reunión, en el lugar santísimo...”*

Notemos como para ir a la guerra Dios escogió a los de veinte años arriba, sin embargo, para las cosas del “servicio

en el altar”, debían de ser contados de treinta años en adelante. Con esto podemos deducir que las cosas más espirituales, obviamente, requieren un poco más de experiencia. En la Iglesia del principio vemos como en sus inicios hasta el apóstol Pedro empezó a servir las mesas, es decir, les servía comida a los hermanos, pero llegó el momento que fue necesario que él se dedicara de lleno al ministerio de oración y la Palabra. Así debe suceder en las Iglesias locales, los jóvenes deben ser parte activa de la Iocalidad, deben servir las mesas, tanto en lo físico como en lo espiritual. Recordemos que nuestras reuniones de Iglesia son participativas, y tanta responsabilidad tiene de llevar una Palabra un adulto, así como la tiene un joven. Obviamente, con el pasar del tiempo, y con el ejercicio van a ir apareciendo dones más específicos de la Palabra, y primero Dios así surjan profetas, maestros, evangelistas, etc. pero que empiecen a mezclarse en todo desde

ya. No estamos pidiendo responsabilidad de los niños, estamos hablando de la generación “Z”, jóvenes que en realidad ya son hombres y mujeres; jóvenes que “ya” tienen un perfil psicológico desarrollado, ya no son niños.

¿Cuál debe ser la meta de la Iglesia? Que los que ahora están listos para la guerra, un día estén aptos para servir a las cosas del Altar. Tomemos en cuenta a los jóvenes para la guerra, dejemos que se entrenen en ello, allí aprenderán cosas sumamente importantes; después podrán atender ciertas cosas un poco más espirituales, un servicio más profundo para el Señor y Su Reino. Jóvenes de la generación “Z”, les animamos a que aprendan a servir, les animamos a que se ejerciten en las cosas espirituales, en esa práctica Dios los va a preparar para que un día no muy lejano le puedan servir al Señor en un nivel más profundo.

¿Por qué urge tomar en cuenta a la generación “Z” en las Iglesias? Porque demográficamente ellos ocupan el lugar número uno entre nosotros, es decir, ellos son el grupo más representativo. La Iglesia debe ser una sola “unidad”, así que los adultos deben de hacer una labor inclusiva, deben enseñar a los jóvenes; y por su lado, los jóvenes deben hacerse responsables de salir a las guerras de Dios. Si así hacemos, llenaremos el corazón de Dios.

## LA HISTORIA DE BERNABÉ, PABLO Y JUAN MARCOS.

S  
E  
M  
A  
N  
A  
—  
5  
—

En el Nuevo Testamento vemos entre líneas la historia de Bernabé, un apóstol que ayudó al gran apóstol Pablo a establecer Iglesias locales. Además de esta labor, Bernabé fue un hombre muy responsable en el Reino de Dios, llegó a ser un gran soporte para Su Iglesia local, y algo muy digno de resaltar, es que estuvo dispuesto a engancharse con las generaciones más jóvenes. Bernabé fue un siervo de Dios que procuró la unión de dos hermanos de distintas generaciones; nos referimos al apóstol Pablo y a Juan Marcos.

Primeramente hagamos una corta mención de la historia del apóstol Pablo (aunque lo podemos leer directamente en Hechos 9). Cuando el apóstol Pablo se convirtió al Señor en Damasco, él inmediatamente empezó a

predicar de lleno la Palabra, y creció tanto su popularidad en esa ciudad, que luego los judaizantes quisieron matarlo. Los miembros de esa localidad lo sacaron de ese lugar, y él se fue a Jerusalén a reunirse con los doce apóstoles de Señor, con el fin de conocerlos, y a la vez aprender algo de ellos. Recordemos que Pablo había sido un perseguidor de la Iglesia, de modo que cuando llegó a Jerusalén, muchos tenían miedo de que él fuera un infiltrado, y sólo se quisiera hacer pasar como un creyente con tal de seguir causando daño a la Iglesia. En ese escenario Bernabé conoció a Pablo, y al ver que de verdad se había convertido, lo llevó con el apóstol Pedro. ¿Qué fue lo que hizo Bernabé por Pablo? Procuró exponerlo al ministerio de la Palabra, procuró exponerlo al ministerio apostólico, se ocupó de que Pablo ensanchara su conocimiento del Evangelio, etc. Bernabé se ocupó de que Pablo se integrara a la Iglesia, y que de

esa manera siguiera creciendo en el Señor. Cuánto necesita la Iglesia a hermanos al estilo de Bernabé, hermanos ya maduros que se ocupen de integrar a los nuevos discípulos a la Vida del Cuerpo de Cristo.

Otro detalle que vemos en la vida de Bernabé (en Hechos 13), es que cuando surgió la Iglesia en Antioquía (una Iglesia conformada por muchos gentiles), los apóstoles de Jerusalén decidieron enviar a Bernabé a ese lugar. Seguramente que una de las razones por las que enviaron a Bernabé a Antioquía era porque este hombre no era un ultraconservador de las tradiciones judías, sino que era alguien libre de conceptos religiosos. Lo digno de resaltar en esta parte de la historia es que Bernabé, aunque fue muy bien recibido en Antioquía (a esas alturas Pablo ya no estaba con él), así que él decidió ir a buscar al apóstol Pablo, y traerlo con él a Antioquía. En esta etapa Bernabé no



estaba procurando integrar a Pablo a dicha localidad como un discípulo, sino que lo trajo para que él aprendiera a integrarse en su labor ministerial. Cuán importante fue Bernabé para la vida de Pablo, cuanto lo guió en las diferentes etapas de su vida. No hay duda que el apóstol Pablo fue un hombre impresionante, pero en mucho se debió a la labor de “tutor” que tuvo Bernabé para con él. Hoy en día en nuestra comunidad de Iglesias hay una carencia de servicio de parte de la generación “Z”, pero tal carencia es el resultado de la falta de hermanos que les enseñen a servir. Es cierto que hay escasez de jóvenes que quieran servirle al Señor, pero igualmente hay escasez de hermanos que hagan la labor de enseñarles a la manera de Bernabé. Hermanos de las generaciones que anteceden a los “Z”, a ¿cuántos jóvenes están llevando de la mano?, a ¿quiénes están tutoreando?, a ¿quienes les están enseñando a servir? Hermanos padres,

no sólo se trata de llevar a los hijos a la Iglesia, sino se trata de guiarlos, de integrarlos, de discipularlos, de animarlos a que le sirvan al Señor.

Otro detalle que vemos en la vida de Bernabé, es que se dispuso a ayudar a Juan Marcos. Muy seguramente, Pablo y Bernabé eran contemporáneos, es decir, tenían edades similares; sin embargo, Bernabé había conocido al Señor antes que Pablo, por esta razón se propuso ser su tutor. Juan Marcos, a diferencia de ellos, era más joven en edad, y por lo tanto, más inmaduro. Una de las cosas que quedaron registradas en la hoja de vida de Juan Marcos fue que éste falló en su servicio al Señor. Juan Marcos acompañó a Pablo y a Bernabé en su primer viaje misionero, pero por razones que no conocemos, éste joven decidió abandonarlos a medio camino, y se regresó a su casa. Esta actitud molestó tanto a Pablo, que en el segundo viaje misionero Pablo no quiso llevarlo

(Hechos 15:36-41). A causa de esto, Bernabé y Pablo ya no viajaron juntos, sino que optaron ir por caminos distintos.

En medio de este escenario es donde brilla el corazón misericordioso de Bernabé, pues, éste tomó a Juan Marcos y se lo llevó nuevamente a la Obra. Bernabé no fue dejado para con este jovencito, sino que le tuvo paciencia, le dio una segunda oportunidad, y lo guió en su vida hasta que llegó a ser un buen elemento para el Reino del Señor. Con el tiempo, el cambio de Juan Marcos fue tal, que hasta el mismo apóstol Pablo lo vuelve a necesitar en Su ministerio (2 Timoteo 4:11).

¿Cuántos “Juan Marcos” habrán en nuestras Iglesias?, seguramente muchos. Ahora bien, hermanos maduros, ¿qué actitud están tomando para con la generación “Z”? ¿Tienen ustedes la

actitud de Pablo, de mejor apartarse de ellos por causa de sus errores?; o bien, ¿la actitud noble y paciente de Bernabé de discipularlos?

Animamos a los hermanos de la generación “Z” a que le sirvan al Señor, pero por otro lado, también animamos a los hermanos de la generación del “Silencio”, a los “Baby Boomers”, a los “X”, y aun a los “Milenials” para que busquen a un jovencito, o una jovencita y caminen con ellos de la mano hasta que sean instrumentos útiles para el Reino del Señor.